



RESOLUCIÓN CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA

La violencia machista sigue presente en nuestra sociedad como mecanismo estructural que sostiene al patriarcado. Un sistema que se alía con el capitalismo para explotar a las mujeres y mantener las desigualdades y los privilegios. El trabajo del movimiento feminista en el que participamos ha permitido hacer visible el carácter estructural de la violencia, que no se trata de un problema individual sino colectivo y que necesitamos abordarlo desde múltiples frentes para eliminarla de la sociedad.

Por eso desde el Partido Comunista de España en Aragón rechazamos la invisibilización que algunos pretenden al incluirla dentro de la violencia intrafamiliar y reduciéndola a la violencia dentro de la pareja, algo por lo que siempre hemos confrontado por entender que la violencia machista permea toda la sociedad y que en todos los contextos debe abordarse. Que los asesinatos machistas son la punta de un iceberg mucho más grande cuyo fin es aleccionar a las mujeres para que se sometan a roles y estereotipos de género que dificultan y coartan los proyectos de vida para servir a las necesidades del sistema patriarcal y de forma paralela al sistema capitalista.

Desde el trabajo del movimiento feminista se ha puesto encima de la mesa la necesidad de garantizar, como reconoce el convenio de Estambul, la necesidad de garantizar la atención y la protección a las mujeres sin que sea necesario que medie denuncia por su parte. Pero la realidad es que en Aragón hubo 4008 denuncias por violencia de género en 2021 pero solo han sido atendidas 2147 mujeres de las que solo 1082 han sido por tema específico de violencia de género. La situación es que el sistema de atención creado no está dando respuesta a las mujeres que sufren violencia y necesitamos reforzarlo y reorientarlo para poder realmente apoyar a las mujeres. Por ello exigimos que se fortalezca al sistema básico de atención para que en línea con el convenio de Estambul podamos garantizar los apoyos necesarios.

Además, a pesar de que se ha reconocido que los maltratadores no pueden ser buenos padres y que los hijos e hijas son víctimas también de violencia de género, la realidad es que el derecho de la patria potestad se sigue imponiendo desde los juzgados y la intervención en los puntos de encuentro en nuestra comunidad carecen de la perspectiva de intervenir en estas situaciones, obligando a los menores a mantener relación con su maltratador y privilegiando a ellos frente a las mujeres que ven en estos lugares como se reproducen los mandatos patriarcales y que se encuentran indefensas al depender de los informes que desde allí se emitan en lo que consideramos una violencia institucional intolerable.

La cultura de la violación instaurada en nuestra sociedad está siendo atacada con la centralidad del consentimiento pero desde el PCE entendemos que debemos seguir avanzando para que las relaciones sexuales se fundamenten en el respeto y el deseo mutuo donde la prostitución es el ejemplo paradigmático donde se identifica que la presencia de consentimiento no elimina la explotación sexual de las mujeres ni una sexualidad centrada en el privilegio del deseo masculino. Por eso reivindicamos nuestra postura abolicionista fundamentada en que necesitamos una sociedad donde la libertad sea real y no como en la actualidad que está totalmente mediada por nuestras condiciones socioeconómicas.

El Partido Comunista de España en Aragón mantiene su compromiso en la lucha contra la violencia machista y contra el sistema patriarcal que nos permita vivir vidas dignas y desarrollar los proyectos personales y colectivos que los sustentan, sin explotación y sin desigualdad.